

CONVOCATORIA. El presidente electo de Paraguay, Fernando Lugo, fue invitado por el mandatario de EE.UU., George W. Bush, a visitar la Casa Blanca.



PREOCUPANTE. EE.UU. denunció que el Gobierno de Zimbabue utiliza la ayuda humanitaria para conseguir votos en las próximas elecciones.

análisis

Desastres (políticos y naturales)

Farid Kahhat
Analista internacional



El contraste entre la conducta reciente de los gobiernos de China y Birmania (Myanmar) ante desastres naturales de gran magnitud no podía ser mayor: mientras el Gobierno Chino aceptó la ayuda internacional y permitió el acceso a la prensa extranjera, tras el ciclón que arrasó su país, la junta que gobierna Birmania se mostró más autista que nunca. Tal parece que el Gobierno Chino aprendió la lección derivada de su intento por ocultar la epidemia de gripe aviar unos años atrás. Los generales de Birmania, en cambio, están más allá de toda redención. Primero alegaron que su país no requería ayuda internacional, pues podía valerse por sus propios medios.

Cuando las imágenes de cuerpos en descomposición y sobrevivientes a la intemperie hicieron evidente que eso no era cierto, exigieron que la ayuda fuera canalizada a través de agencias gubernamentales. Es decir, las agencias del gobierno más corrupto del



CENSURA. La junta militar birmana rechazó la ayuda internacional para venir en ayuda de los cientos de miles de sobrevivientes del ciclón Nargis.

“ Los generales de Birmania están más allá de toda redención. Alegaron que su país no requería ayuda internacional ”

mundo, según los índices que elabora la organización Transparencia Internacional. Luego aceptaron que parte de la ayuda fuera administrada por diversas organizaciones internacionales, pero no les concedía visas de ingreso a sus funcionarios. Finalmente, tras conceder a cuentagotas algunas visas, hicieron todo lo posible para evitar que esos funcionarios recabaran el testimonio de la po-

blación afectada. Así, vimos cómo el camión de una agencia internacional de ayuda arrojaba víveres hacia los sobrevivientes mientras continuaba su marcha, porque la junta militar le había prohibido detenerse en zonas rurales. Por eso, un mes y más de cien mil muertos después, cerca de la mitad de los damnificados no ha recibido ayuda alguna.

Algunas de las guerras civiles del África solían replicar esa experiencia.

Primero se formaban misiones internacionales de ayuda con el fin de proveer alimentación, atención médica y abrigo a las víctimas de esos conflictos, las cuales a su vez intentaban mantenerse al margen de la confrontación. Sin embargo, pronto el control sobre los recursos de la ayuda internacional se convertía en una variable adicional en los cálculos políticos de las facciones en pugna. En el mejor de los casos, las agencias humanitarias se veían forzadas a pagar cupos a una o más de estas facciones para evitar que los convoyes de ayuda fueran tomados por asalto. En el peor, los envíos de ayuda eran objeto de disputa entre esas facciones y sus respectivas clientelas políticas.

En esas circunstancias, quienes no están conformes con la distribución de recursos solían patear el tablero y obstruir la labor de las agencias humanitarias con todos los medios a su disposición.

Llegado a este punto se presentaba una disyuntiva: o las agencias en cuestión se retiraban del lugar, dejando a las víctimas libradas a su suerte; o estados con interés en el tema enviaban tropas para resguardar los convoyes de ayuda. El ponderar la dimensión moral de esta disyuntiva solía hacer de la primera alternativa una opción indeseable. Pero eso no implicaba que la opción de intervenir se basara únicamente en consideraciones morales.

Usualmente las potencias occidentales habían tejido de antemano redes de lealtades entre las fuerzas locales. Pero incluso de no ser ese el caso, en la medida en que su intervención tendía a modificar el statu quo, esta no era bienvenida por quienes se beneficiaban de aquel. Tarde o temprano, en forma fortuita o deliberada, las fuerzas internacionales terminaban involucrándose en el conflicto, enfrentando a uno o más de los bandos en pugna. En el caso de Somalia, en 1993, el corolario de esa secuencia fue la

imagen del cadáver de un soldado norteamericano siendo arrastrado desde un vehículo motorizado por las calles de Mogadiscio. Los combates que precedieron a esas imágenes (en los que murieron dieciocho soldados estadounidenses y alrededor de un millar de somalíes), son las que recoge el filme de Ridley Scott “La caída del halcón negro”.

El tiempo pasado en la narración precedente se debe a que los procesos descritos en el África tuvieron lugar en lo esencial en la década pasada. Lamentablemente eso no implica que hayan dejado de ocurrir. Peor aun, en ocasiones es la intervención extranjera la que causa o hace más álgido el problema. Somalia, por ejemplo, estaba hace un año a punto de recobrar su unidad política, ante la inminente victoria de la denominada “Unión de Tribunales Islámicos”. Cosa que impidió la intervención militar de Etiopía con el auspicio de los Estados Unidos, retro trayendo el proceso a fojas cero. Tal parece que para la administración Bush es preferible lidiar con un “Estado Fallido” antes que con un “Estado Islámico”. ■

ANTE DEBATE EN ASAMBLEA CONSTITUYENTE

Correa rechaza regular la prensa ecuatoriana

■ No obstante, señaló que debe haber control de los ciudadanos sobre los medios



SEBASTIÁN CASTAÑEDA

POSTURA PRESIDENCIAL. Rafael Correa es un crítico de los medios en su país. “No están acostumbrados a que los pongan en su lugar”, dijo.

QUITO [AFP]. Con el fin de acallar los temores en la población sobre un supuesto control de los medios de comunicación por parte del Estado, el presidente ecuatoriano, Rafael Correa, consideró inoportuno que el Gobierno regule la prensa. No obstante, insistió en la necesidad de establecer mecanismos de control ciudadano sobre los medios que, según su impresión, a veces publican “cualquier barbaridad”.

“No creo que el Gobierno debe ser el que regule los medios de comunicación, el remedio puede ser más caro que la enfermedad”, afirmó el mandatario en una entrevista publicada por el portal de la presidencia. Correa se definió

como un acérrimo defensor de la libertad de expresión, pero consideró que ese derecho no puede dar pie a calumnias.

“Lo que sí debe haber es un control ciudadano. Los ciudadanos y

las instituciones, incluido el Gobierno, deben tener instrumentos más eficientes para defenderse del medio de comunicación que lance cualquier barbaridad”, agregó.

El mandatario se refirió al

tema en momentos en que la Asamblea Constituyente, de mayoría oficialista, discute las garantías de expresión y prensa y su incorporación en la Carta Política, la cual será sometida a referéndum en setiembre.

El presidente, que acusa a un sector de los medios de ejercer una oposición política a su gobierno, negó que sus continuos reproches sean una forma de intimidación. “Lo que pasa es que los medios no están acostumbrados a que los pongan en su lugar, y cada que se les dice responden: atentado o intimidación a los medios”, reiteró.

RELACIONES DE NEGOCIOS

Entre tanto, en medio de la tensión entre Ecuador y Colombia, ambos países acordaron reanudar sus relaciones de los encargados de negocios, anunció el Centro Carter a través de un comunicado. Esta organización media en la crisis que estalló entre ambos países a principios de marzo.

Pese a este avance, Quito ha insistido en que se tomará su tiempo antes de enviar nuevamente a su embajador a Bogotá y aceptar el regreso del representante colombiano. ■

REFERÉNDUM. TRATADO DE LISBOA

Irlanda amenaza futuro de la Unión Europea

■ Según encuestas, la mayoría no aprueba el acuerdo que reformaría las instituciones

ERIK STRUYF PALACIOS
Corresponsal

BRUSELAS. Los irlandeses que piensan decirle No al Tratado de Lisboa el próximo jueves bordearían el 35% de los votantes, mientras que el campo del Sí se limitaría al 30%. Así lo reveló ayer una encuesta publicada por el “Irish Times” que pone los pelos de punta a Bruselas y a los pro europeos.

Si esta tendencia se mantiene y triunfa el No, el proyecto para reformar las instituciones de una Unión Europea (UE) con 27 miembros y que aspira a pesar más en el mundo quedaría nuevamente frustrado, como sucedió en el 2005 cuando franceses y holandeses no aprobaron el proyecto de Constitución Eu-

EL DATO

Esperada consulta

En el resto de países de la Unión Europea el proceso de ratificación del Tratado de Lisboa se produce por simple vía parlamentaria. Sin embargo, la Constitución irlandesa obliga a la realización de un referéndum, previsto para este 12 de junio.

ropea.

El Tratado de Lisboa crea la función de presidente de la UE, refuerza el rol del alto representante para la Política Exterior y extiende el sistema de decisión por mayoría a una serie de materias (entre ellas la inmigración) en donde hoy debe existir unanimidad entre los estados miembros.

La mayoría de irlandeses que se inclinan por el No sostienen que ignoran el porqué de un tratado reformador. ■

RS Empresas en Acción

Suplemento Comercial

Suplemento dirigido a empresas comprometidas con mejorar la calidad de vida de sus trabajadores, el cuidado del medio ambiente y la comunidad a la que pertenecen.

A través de esta publicación, dirigida a la Responsabilidad Social (RS) de las Empresas, queremos contribuir al mejoramiento de la sociedad, publicando notables experiencias que rescatan los valores éticos de las empresas en el Perú.

¿Cuáles son algunos de los beneficios de publicar en RS Empresas en Acción?

- Mejorar la imagen corporativa.
- Fortalecer el compromiso entre los trabajadores.

Publicación
Lunes 16 de Junio.

Informes:
311-6500 anexos 3751 - 3752 / jzumaeta@comercio.com.pe / jchavez@comercio.com.pe



PROMOCIÓN ESPECIAL

20% de descuento

Por participar en las 2 ediciones del Suplemento RS del año.
(Lunes 16 de Junio y Lunes 27 de Octubre).

* Se firmará un convenio a fin de poder aplicar el descuento en ambas fechas.

EL COMERCIO
SUPLEMENTOS
COMERCIALES